

Caminando en esperanza

Comentario 3^a conferencia: sobre tierra viva y la búsqueda de la “tierra sin males”

EUNICE ARIAS

Resumen: La búsqueda de la Tierra Sin Males por parte del pueblo guaraní, en cuanto movimiento histórico y de fe, tiene bastante que aportar a la reflexión teológica en América Latina. Un diálogo fecundo, en el cual todas las partes crezcamos, supone despojarnos de las limitaciones impuestas o auto-impuestas por un sistema patriarcal que llevamos dentro de nosotros. En el camino por justicia para nuestros pueblos, todas las voces y vivencias son valiosas. La esperanza en la plenitud del Reinado de Dios anima y fortalece a los peregrinos y peregrinas.

Abstract: The Guaraní peoples search for the Land of No Evil is a historic and faith movement that has much to contribute to Latin American theological reflection. A fruitful dialogue in which all parts grow, requires that we divest ourselves of the imposed and self-imposed limitations of the patriarchal system we carry in us. In the path toward justice for our peoples, all experiences and voices have value. The hope in the fullness of the Kingdom of God strengthens and encourages pilgrims along the way.

Palabras claves: guaraní, buen decir, Reinado de Dios, Tierra sin Males.

Key words: Guaraní, good word, Kingdom of God, Land of No Evil

Es un privilegio estar aquí presente, comentando la tercera conferencia de la Dra. Chamorro, resultado de sus vivencias e investigaciones junto a la nación guaraní, en el sur de Brasil. Agradezco al Consejo Universitario que me honró con su confianza al invitarme. Y agradezco a Dios, Maíra y Tupá, que me trajo aquí en este preciso momento.

De su trabajo surgen varios temas importantes y desafiantes. En esta oportunidad he tomado en cuenta la propuesta que está detrás de este evento: escuchar la polifonía de voces de América Latina y el Caribe y comentarlo desde una perspectiva personal.

1. APERTURA Y SENSIBILIDAD

Soy de Uruguay y a pesar que hasta hace pocos años se nos enseñó que todas las etnias originales fueron diezmadas en su totalidad antes de la época republicana, siento que mi lado uruguayo tiene un algo de guaraní que, además de infundirme el gusto por el *mate*¹, contribuye a sensibilizarme y a que pueda escuchar con corazón abierto las voces diversas de nuestra Abya Yala. Por esto, en un primer momento me dejé encantar con esa “buena palabra” guaraní, palabra para ser hablada y escuchada- vista, palabra que contribuye a generar imágenes, visiones y sueños de tierra, mujeres y hombres nuevos, nuevas relaciones. Un “buen decir” que además es inclusivo desde siempre. Disfruté también con la asertividad de un doble nosotros/ nosotras –que también se encuentra en el aymara y quechua-, con el Padre y la Madre y las abuelas y abuelos en el origen.

¹ Infusión preparada con hojas de yerba mate (*Ilex paraguayensis*) secadas, cortadas y molidas. *Mati* es vocablo quechua para recipiente o vaso en el que la infusión se prepara.

La imagen de tierra viva, naturaleza que ve, oye, habla, siente, se adorna, se despereza y acurruca, se cansa, se enferma y muere no me resultó extraña ni disonante. Desde diversas fuentes me ha llegado y la he incorporado, como dice una amiga dominicana, suavemente: en los Andes, la Pachamama, madre tierra que se cuida, que no se vende, que no se lastima ni siquiera con arados que se hundan de manera innecesaria; en Centro América, la cultura maya, muy respetuosa del conjunto de la creación que se entiende está dotada de sentimientos y valores.

Despierta, oh Tierra, despierta ya
 Escucha el gozo al despertar
 Hoy entonan la canción
 El cielo, estrellas y la creación.²

Quedé encantada porque las palabras dichas por la Dra. Chamorro no sólo se oyen sino que se ven. Por una parte, vemos todo lo bueno y bello, por otra, podemos ver lo que sucede cuando la tierra es erosionada porque no le dejan descansar; podemos ver lo que sucede con la fauna, la flora y con los pueblos cuando los bosques son depredados, cuando las personas son privadas de su espacio vital. Son palabras para ser vistas y oídas, como ese pasaje tan poderoso que encontramos en la carta del apóstol Pablo a los Romanos (y que no siempre tomamos en cuenta): “La creación aguarda con ansiedad la revelación de los hijos (e hijas) de Dios porque fue sometida a la frustración... Pero queda firme la esperanza de que la creación misma ha de ser liberada de la corrupción que la esclaviza... la creación todavía gime a una, como si tuviera dolores de parto... en nuestra debilidad el Espíritu acude a ayudarnos..” (Rom.8.19-22,26)

² Familia Aramayo-Arias, recopiladores. *Con Himnos y Canciones Adoremus, Quito, 2004,43.* Fotocopia.

¿Qué tal retomar, renovar, re-crear y crear teologías sobre el Espíritu? ¿Por qué no animarnos a superar los límites de nuestras reflexiones teológicas en relación a aquello de que Dios no está lejos puesto que en Dios *vivimos, nos movemos y existimos*? ¿Por qué, si no tenemos problema en decir que Dios está en medio nuestro, que tenemos a Cristo en nuestro corazón y que Dios es nuestra fortaleza y que en Cristo somos uno, nos estremecemos si alguien dice que Dios es energía o que compartimos la divinidad?

Decía Ignacio de Latakiaia, patriarca ortodoxo:
Sin el Espíritu Santo, Dios es lejano
Cristo permanece en el pasado,
El Evangelio es una letra muerta,
La iglesia una simple organización,
La autoridad un poder,
La misión una propaganda,
El culto un arcaísmo
Y la actuación moral una conducta de esclavos.
En cambio en Él:
El cosmos se encuentra ennoblecido
Y movilizado por la generación del Reino,
Cristo resucitado se hace presente,
El Evangelio se vuelve potencia y vida,
La iglesia realiza la comunión trinitaria,
La autoridad se transforma en un servicio liberador,
La acción humana es deificada.³

³ Fr. Hermann Schalück , “Conventus Cardinalium Et Episcoporum Ofm- Reflexiones acerca del carácter eclesial del carisma Franciscano”. Consultado 20 de octubre del 2008 en <http://www.ofm.org/01docum/vescovi/070619SchaluckSPA.doc>

2. RACIONALIDAD Y LIMITACIÓN

Pero por mi formación cultural recibida no soy guaraní, ni quechua, ni aymara, ni maya. Es más, reconozco y valoro bastante las oportunidades que he tenido de ir “adornando”, como dice la Dra. Chamorro, mi capacidad de entender, de analizar, de investigar y profundizar dentro del ambivalente mundo occidental; desarrollo y manera de ser que a veces me ha dificultado la tarea de relacionar e integrar equitativamente las diferentes cosmovisiones con las que convivo a diario. Y desde esa formación surgieron otras preguntas: ¿Es que no existe en el pueblo guaraní el pecado? ¿Es que viven en plena armonía entre sí y con otros pueblos? ¿Será que es válida en todo tiempo y lugar la resistencia pasiva? ¿Será que la pasividad es resistencia? Y, no pude dejar de preguntarme: ¿cómo ser en ese contexto iglesia cristiana, ser fiel al Evangelio y al mismo tiempo aceptar lo diferente, lo propio, lo que hace a un pueblo, pueblo? ¿Cuánto de esto es “verdad-verdadera” y cuánto palabra que lleva el viento, romanticismo, escapismo?

Al poner por escrito algunas de estas preguntas me di cuenta que aunque mucho hablamos de diálogo, en realidad muchas veces no nos interesa dialogar. Estamos interesadas/ interesados en que nos escuchen, pero no en escuchar; queremos decir nuestras verdades y que las acepten, nos cuesta abrirnos y aceptar las experiencias y conocimientos ajenos. Queremos dialogar en nuestro propio idioma y lenguaje y no en el de la otra persona o grupo; no siempre percibimos que ese legado patriarcal y su capacidad de deformar, invisibilizar, ensordecen y anular que denuncia Graciela Chamorro, está en nosotros y nosotras, no sólo en el sistema.

*Estamos interesadas/
interesados en que nos
escuchen, pero no en
escuchar; queremos
decir nuestras verdades
y que las acepten, nos
cuesta abrirnos y aceptar
las experiencias y
conocimientos ajenos.*

Estoy convencida que sólo cuando intentemos arrancarlo de raíz de nuestro ser, podremos gozarnos con la comprensión de un Dios que es Creador y al mismo tiempo es el corazón universal que late y palpita en nosotras y nosotros y que permite que nos conectemos con la naturaleza y el cosmos.

Los pueblos indígenas y las mujeres han hecho aportes significativos y valiosos para mostrarnos que hay otras maneras de razonar y lo hace ahora también la propia ciencia que está cambiando sus paradigmas, como podemos ver en el libro de Lothar Schäfer “En busca de la realidad divina; la ciencia como fuente de inspiración”. En el prefacio, escrito por Guillermo Hansen leemos que

*Un repaso por las más recientes reflexiones cosmológicas da cuenta de que la sensibilidad religiosa ante el universo y el misterio de la vida no es ajena al emprendimiento metódico, sistemático y crítico. (...) Desde una perspectiva científica (Schäfer) nos invita a explorar los esbozos de trascendencia que se insinúan desde las fronteras de la física, la química y la biología contemporáneas. No se trata de una trascendencia impuesta desde afuera o una apología de una tradición teológica particular, sino de concebir lo trascendente como la hipótesis más plausible en la interpretación del cúmulo de datos que aportan distintos órdenes del saber científico.*⁴

Liberarnos de los resabios del sistema patriarcal que organizó y controló nuestra manera de oír, ver y reflexionar –entre otras muchas cosas- supone una acción explícita, determinada, valiente; correr riesgos, aceptar consecuencias, nuevas discriminaciones, superar temores. En otras palabras, voluntad política.

Cuando logro liberarme, aunque sea parcialmente, del fantasma y la influencia de la supuesta neutralidad objetiva, de las dicotomías

⁴ Lothar Schäfer. *En busca de la realidad divina – La ciencia como fuente de inspiración*. Buenos Aires: Lumen, 2007,17.

razón-corazón, sagrado-profano, religión-ciencia y otras más, cambian mis preguntas, cambia mi mirada y mi oído se afina y escucha no sólo a la otra persona, sino que me veo y me escucho en ella; me reconozco en ella. Es significativo no sólo ver el rostro de Cristo en la persona diferente, sino descubrir que en ese rostro también estoy yo.

Superando las dicotomías podemos asumirnos de manera íntegra e integral. En cierto sentido, esto es lo que dice Juan Mackay, el teólogo que da nombre a esta cátedra:

El teólogo cristiano, digno de tal nombre, debe combinar el papel y cualidades del profesor con las del apóstol. En él, el testimonio, el pensamiento y la acción cristianos deben ser una sola cosa, como lo fueron en San Pablo, como lo fueron en Martín Lutero.⁵

Cuando logro liberarme, aunque sea parcialmente, del fantasma y la influencia de la supuesta neutralidad objetiva, de las dicotomías razón-corazón, sagrado-profano, religión-ciencia y otras más, cambian mis preguntas, cambia mi mirada y mi oído se afina y escucha no sólo a la otra persona, sino que me veo y me escucho en ella; me reconozco en ella.

3. DIFERENTES Y VALIOSOS

Pude entonces oír y ver, leer entre líneas los relatos y estudios y reconocí el valor que reside en el pueblo guaraní, pequeño en población, sobreviviente de guerras no buscadas ni declaradas, de exterminios, de enfermedad y opresión, con sus contradicciones y bifurcaciones del alma y la palabra (pecado). Reconocí que es a la vez depositario de sabiduría y conocimiento bueno que logra

⁵ Juan A. Mackay. *Prefacio a la Teología Cristiana*. México, D.F.: Casa Unida de Publicaciones-Publicaciones El Faro, S.A., 1984, 32.

preservar de manera creativa y también bella. Entonces mis preguntas cambiaron porque no pude sino reconocer allí la presencia divina, la misma que acompañó al pueblo hebreo y a la comunidad cristiana y me acompaña a mí y a la gente con la que convivo en el día a día. Y no puedo sino intuir que Dios tiene un propósito especial para ese pueblo...y no necesariamente que yo le convierta en una copia mía o del mío.

Mackay dice también que:

En un sentido formal, el conocimiento de las cosas divinas puede ser obtenido solamente por aquellos en quienes ha surgido un serio interés personal y se ha producido una adhesión absoluta, una absoluta entrega de sí mismos.(...) Por otra parte(...) pueden existir tanto el interés como la adhesión, sin que sean conocidos Dios y su propósito para la vida humana. ¿Cuál es ese interés, cuál es esa adhesión y entrega, que nos conducen a un verdadero conocimiento de Dios y de Su voluntad? Nuestra respuesta es ésta: el interés por la justicia, la completa adhesión a la justicia.⁶ (Destaque mío)

Considero que el de Mackay es un “buen decir”, el decir de un hermano mayor que me permite controlar mi posible compulsión cristianizadora y “hacerme cómplice en la justicia” con otras personas, otros pueblos, como dijo Graciela el primer día.

4. MAÍRA NAS ORIGENS, NO FIM MARANA-THA⁷

En 1982 mi esposo Luis y yo estudiábamos en la Universidad Metodista de Piracicaba, en San Pablo, Brasil y el grupo de teatro decidió escenificar la “Misa de la Tierra Sin Males”, de Pedro

⁶ Mackay, *Prefacio*, 58.

⁷ Dom Pedro Casaldáliga, Pedro Terra, Martín Coplas. *Missa da Terra sem Males*. Rio de Janeiro: Tempo e Presenca, 1980, 65. Original en portugués.

Casaldáliga, Pedro Tierra y Martín Coplas. Luis participó como solista. La misa recuerda la muerte de millares de indígenas, sacrificados por los imperios cristianos de España y Portugal, masacrados en nombre de Cristo y del emperador. Uno de los autores dijo que fue el pueblo guaraní, buscador incansable de la Tierra Sin Males, el que dio el tono político y escatológico de la misa. El éxodo del pueblo guaraní fue y es un éxodo conmovedor, porque la Tierra sin Males es una tierra posible, un deber fundamental de la historia humana, una tensa alegría de nuestra esperanza en Jesús el Cristo, el Señor resucitado; el nuevo cielo y la nueva tierra que el Padre Dios, juró dar a sus hijos e hijas.

El éxodo del pueblo guaraní fue y es un éxodo conmovedor; porque la Tierra sin Males es una tierra posible, un deber fundamental de la historia humana, una tensa alegría de nuestra esperanza en Jesús el Cristo ...

Em nome do Pai de todos os Povos,
 Mãira de tudo,
 Excelso Tupá.
 Em nome do Filho,
 Que a todos os povos nos faz ser irmãos.
 No sangue mesclado com todos os sangues.
 Em nome da Aliança da Libertação.

Em nome da Luz de toda Cultura.
 Em nome do Amor que está em todo amor.

Em nome da Terra-sem-males,
 Perdida no lucro, ganhada na dor,
 Em nome da Morte vencida,
 Em nome da Vida, cantamos, Senhor!⁸

⁸ Casaldáliga y otros, Misa, 33.

Diez años más tarde, ya en Bolivia, Luis escenificó la misma obra con niños y niñas de 7 a 12 años, en el marco de los eventos que recordaron 500 años de conquista, exclusión, opresión y dolor. Esta fue una alternativa a las clases aburridas y lecciones rutinarias de la historia contada desde los vencedores; un pequeño aporte a la formación de nuevas generaciones que puedan conocer la memoria de sus pueblos y vivir la celebración litúrgica cristiana como una ruptura, un sacrificio, un pasaje liberador de la muerte a la vida, una verdadera pascua de resurrección.

Hoy, en medio de una comunidad diversa y solidaria, me reencuentro con este pueblo guaraní que aún camina buscando la Tierra Sin Males. Este es un tiempo y lugar propicios para renovar el compromiso...

Unidos na memória
Da Páscoa do Senhor
Voltamos para história
Com um dever maior
Unidos na memória
Da Antigua escravidão
Juramos a vitória
Na nova servidão
América, Ameríndia
Ainda na Paixão
Um dia tua morte
Será resurreição
A Páscoa que comemos
Nos nutre de porvir
Seremos nos teus povos
O Povo que ha de vir
Os pobres desta terra
Queremos inventar
Essa Terra-sem-males

Que vem toda manhã.
 Uirá sempre a procura
 Da Terra que virá
 Maíra, nas origens
 No fim, Marana-tha!⁹

5. CAMINO A LA TIERRA SIN MALES

Comienza la Dra. Chamorro el tema de la Tierra sin Males, con un cántico infantil: “Gran y Primer Maestro, sea fuerte y tenga valor para llevarnos por el camino sagrado”. Es alentador saber que los niños y niñas guaraníes de la región de San Pablo son quienes animan a las generaciones mayores a continuar la marcha en búsqueda de una tierra renovada. Las palabras suenan incluso a reclamo, demanda: *¡Sea fuerte! ¡Tenga valor! ¡Llévennos por el camino sagrado!* Protagonismo infantil, protagonismo recomendado por Jesús a sus discípulos; protagonismo que en la mayoría de nuestras comunidades y comunidades de fe negamos por una u otra razón. A veces ni siquiera el silencio de los niños y niñas, el silencio y apatía de la juventud nos conmueve: tienen primero que “aprender”, crecer y “tener experiencia”... luego podrán ser protagonistas, podrán decir “la Palabra”. (La pedagoga en mí sale a preguntar si esto forma parte de una propuesta alternativa a la educación vigente en la sociedad).

Caminar, camino, caminante... tres palabras que se repiten una y otra vez en la descripción que Graciela nos hace de la comprensión y relación de la Tierra Sin Males con el pueblo guaraní. La Tierra Sin Males tiene significado no sólo por lo que ella es y ofrece, sino también por el camino que se recorre en su búsqueda, por el aliento y la esperanza que provoca en el pueblo: “Hasta no poseer este lugar,

⁹ Casaldáliga y otros, *Misa*, 65.

los pies que lo buscan consagran, caminando, al camino como templo de esperanza y libertad”...

Por eso de las asociaciones rápidas recordé versos de Antonio Machado y que tan bello canta Joan Manuel Serrat:

Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.

Al andar se hace camino
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.

Caminante no hay camino
sino estelas en la mar...¹⁰

Y me dije: ¡qué hermoso y qué triste a la vez! Por una parte es bueno caminar haciendo caminos, pero por otra... ¡no quedan huellas!

En cuanto al pueblo guaraní, parece que camina y va dejando huellas en la tierra... y si no hay tierra, hay que luchar por conseguirla, porque para entrar a la Tierra sin Males hay que cazar, plantar, hacer fiesta y vivir como mbya-guaraní... Llegar a ser aquello para lo que fuimos creadas, creados; desarrollar la plenitud del ser como personas y como pueblo.

Digan si estas palabras no hacen resonar en ustedes palabras que una y otra vez Jesús dijo en relación al Reinado de Dios: comida,

¹⁰ Antonio Machado, *Cantares*. Consultado 22 de octubre del 2008 en <http://personal.telefonica.terra.es/web/arbe2002/cantares.htm>

fiesta, vivir como hijos e hijas de Dios. Entrar, ser parte del Reinado de Dios es ponerse en camino, es no mirar atrás una vez que se ha puesto la mano en el arado. Es, como diría Mackay, bajar del balcón y unirse a quienes van por el Camino,

*...el lugar en que la vida se vive tensamente, donde el pensamiento nace del conflicto y el serio interés, donde se efectúan elecciones y se llevan a cabo decisiones. Lugar de acción, de peregrinación, de cruzada, donde jamás está ausente del corazón del caminante un interés serio y profundo. En el camino se busca una meta, se corren peligros, se derrama a cada paso la vida.*¹¹

Tierra sin Males, Tierra plenificada, tierra madura...tierra del tiempo y espacio perfecto. El camino es elemento fundamental y si no, que lo digan los pueblos indígenas del oriente y la amazonía boliviana que el año 1990 marcharon por más de 600 kilómetros, desde la ciudad de Trinidad en las tierras bajas de la amazonía hasta la ciudad de La Paz a 4000 metros de altura. Cruzando ríos, subiendo y bajando montañas, lejos de los caminos para evitar al ejército que tenía órdenes de pararles, caminaron por la Tierra y la Dignidad.

En esa marcha estuvieron presentes los y las guaraníes de Bolivia.

Dice la Dra. Chamorro que se camina también por medio de pequeñas transformaciones que son señales de un sueño mayor. En este sentido, en el caso que menciono, puedo identificar el reconocimiento de su identidad y lengua en la reforma de la Constitución Política del Estado Boliviano en 1994, educación bilingüe y otros pequeños logros más hasta la elaboración, dieciocho años más tarde, de una nueva Constitución Política, con participación mayoritaria de representantes indígenas y de sectores populares y obreros, en la cual se incorporaron muchas de las demandas del 90. Pero aún hay mucho camino por recorrer para que la tierra y la dignidad alcance a todos

¹¹ Mackay, *Prefacio*, 38

los pueblos indígenas: las señales no son suficientes, pero son señales. Señales de la Tierra sin Males; yo diría, señales del Reinado de Dios.

Allí también están presentes las y los guaraníes de Bolivia.

Y otra vez me vienen imágenes y palabras conocidas: Jesús caminando, recorriendo las aldeas, sanando, enseñando, curando. En Jesús la palabra no sólo es hablada y oída, en Jesús, palabra de Dios encarnada, la palabra es acción, es movimiento, es dinámica. “¿Eres tú el que ha de venir...?”, le preguntaron de parte de Juan. Jesús les respondió: “Vayan y cuenten a Juan lo que han visto y oído...” (Lc. 7.20, 22 NVI). Visto y oído. Visto y oído que las condiciones materiales de las personas han cambiado para bien, que la utopía se va haciendo realidad en el día a día y el caminar del pueblo pobre, sufrido.

Camino, caminantes, hacer caminos...El pueblo guaraní repite rituales que acercan la utopía; destierro y esperanza. ¿No les suena conocido? A mí sí: cientos de veces escuché la historia de la liberación del pueblo hebreo y su caminar en el desierto y la llegada a la Tierra Prometida; ¡quién sabe cuántas veces la representamos! Y la repetición nos ha inspirado, no nos ha alienado de nuestra realidad, tan diferente y a primera vista, tan lejana. ¿Por qué entonces, no dejarme inspirar, animar, sostener también por la historia de este pueblo tan cercano a nosotros como es el guaraní? Es más, ¿por qué no compartir el destierro así como la responsabilidad de abrir caminos y caminar juntos y juntas?

Ritual, palabra que de ser “buen decir” se convirtió en un “decir mal”, en algo hueco, sin sentido, sin vida, incluso hipocresía. Y sin embargo, ahí tenemos la Mesa del Señor, la Santa Cena: ritual-celebración-liturgia que acerca la utopía, que nos propone la cruz (destierro) y nos infunde esperanza. Ritual-Presencia, conexión

divino-humana. Pan para peregrinos y peregrinas, buscando y haciendo justicia al caminar en esperanza:

Anhelo de tierra sin males
Edén de las plumas y flores
De paz y justicia hermanando
Un mundo sin odio y dolores

Venga tu Reino Señor
La fiesta del mundo recrea
Y nuestra espera y dolor
Transforma en plena alegría.¹²

Eunice Arias, uruguaya, es estudiante de la Universidad Bíblica Latinoamericana.

¹² Silvio Meincke, Joao Gottinari y Edmundo Reinhardt, *Con Himnos*, 365.

